



EL MUNDO, LUNES 23 DE DICIEMBRE DE 2002

EL MUNDO, LUNES 23 DE DICIEMBRE DE 2002
CIENCIA

Las células madre reducirán los 6.500 millones de gastos por demencias

Las barreras legales y financieras frenan esta línea de investigación clave para Parkinson, Alzheimer y trasplantes / En España, Genetrix y Ebiotec son las contadas firmas que la emplean.

ELENA HITA

MADRID.— El tratamiento de las enfermedades del sistema nervioso cuesta de media 18.000 euros por paciente y año. Si se traslada este dato a los 700.000 españoles que padecen algún tipo de demencia, el resultado es un coste sanitario de unos 6.500 millones de euros —Europa gasta entre 95.000 y 125.000 millones y EEUU, 600.000—. Los expertos calculan que hay 25 millones de afectados en todo el mundo. Una cantidad que en 2050 se duplicará. Los científicos confían en frenar estas cifras, a partir de la investigación con células madre.

Los estudios se basan en «el uso de células madre embrionarias que se reimplantan en el cerebro tras una serie de manipulaciones genéticas [...] Otro desafío es utilizarlas para identificar prematuramente la enfermedad para implantar programas predictivos y preventivos», explica el doctor Ramón Cacabelos, considerado una eminencia en el Alzheimer que desarrolla su actividad en los centros de investigación Eurospes y Ebiotec.

Además de las demencias, las células madre se pueden emplear para la diabetes y los trasplantes. En este último caso, los expertos cifran en 20 millones de personas en todo el mundo las que se benefician de estas intervenciones. Sólo los costes de cirugía ascienden a 300.000 millones de euros. En España, el gasto es de unos 3,5 millones. El gran problema son los rechazos. Con las células madre esto se minimizaría.

Un negocio boyante

Todas estas cifras ilustran el alcance del ahorro sanitario como resultado de la investigación con estos microorganismos y dan una idea de la cuantía astronómica que será este negocio. Su potencial es enorme ya que supone regenerar el cuerpo humano y poner fin a enfermedades crónicas.

Sin embargo, en España, los estudios tropiezan con la falta de recursos económicos y, mundialmente, con barreras legales. A excepción del Reino Unido, Suecia, Suiza, Singapur, Australia y California, en el resto de los países está prohibida la investigación con células madre embrionarias por el miedo a utilizarla con fines reproductores. «Estas tienen la máxima plasticidad. Se pueden diferenciar en todos los tejidos, mientras que las adultas no pueden hacerlo para tejido germinal, aunque sí para cardíaco y nervioso», apunta Cristina Garmendia, presidenta de Genetrix, otra de las contadas empresas españolas que practican esta línea de investigación.

«La infraestructura que se requiere para trabajar en el desarrollo de esta plataforma tecnológica es altísima. Para acceder a ella, a menos que seas una Glaxo o Pfizer, hay que buscar apoyo público», afirma Garmendia. Un ejemplo: un animalario con un tamaño de alrededor de 17.000 especies, que es el necesario para que sea rentable. el

coste, sólo en montarlo, es de 1,8 millones de euros y su mantenimiento anual es de 60.000 euros. «Es inabordable», concluye. Genetrix ha encontrado ese espaldarazo en el Centro Superior de Investigaciones Científicas.

Con Genetrix y Ebiotec prácticamente se acaban las iniciativas privadas españolas que investigan con células madre. La indefinición de hasta dónde se puede investigar frena las iniciativas. «Como inversores, estamos a la espera de ver qué posición toma el Gobierno y qué suponen estas investigaciones», afirma Roberto del Navío, director general de la sociedad de capital riesgo, Najeti.

La mayoría de estas compañías se muestra cauta ante estos estudios. De momento, nadie toma po-

siciones. Un dato negativo para el sector, ya que si los proyectos no pueden acceder a la ayuda pública y tampoco consiguen financiación privada, la investigación en células madre seguirá estancada.

Inversiones públicas

Las empresas piden al Gobierno que destine más del 0,9 % del PIB a I+D —la media europea ronda el 2%—. «Es el momento de tomar decisiones y liderar posiciones. Europa siempre llega tarde y España mucho más», dice Roberto del Navío. «Si en menos de dos o tres años no se hace algo, perdemos el tren», dice Francisco Bas, secretario general de la patronal de las biotecnológicas, Asebio.

El coste de oportunidad para las

empresas supone «reducir la inversión por parte de las compañías que hoy existen, mientras que otras no nacerán por la imposibilidad de investigar sobre la materia [...] Al final, en los países que apuesten por investigar las células madre, habrá tratamientos disponibles. Entonces la pregunta es qué haremos con nuestros pacientes: ¿importar los microorganismos para implantarlos aquí?», concluye Bas.

El actor Christopher Reeve, conocido por su interpretación de *Superman*, va más allá y plantea la paradoja de que él pueda recuperarse de su lesión medular en el Reino Unido y que los servicios aduaneros de EEUU le prohíban la entrada so pena de acabar en la cárcel.